

José María Sobral: De Pionero en la Antártida a la Geología del Oeste Argentino

Florencio G. ACEÑOLAZA¹

José María Sobral fue uno de los geólogos argentinos de los cuales lamentablemente el reconocimiento a su desempeño institucional y científico, ha sido escaso. En su historia personal más ha pesado el hecho de haber sido uno de los primeros argentinos en la Antártida que el de su larga e importante trayectoria profesional en el campo de la geología.

Sobral había nacido en Gualeguaychú en el año 1880 en el seno de una familia de origen vasco. En la ciudad natal transcurrió su infancia y parte de su juventud hasta que decidió ingresar a la Armada Argentina en 1894, institución de la que egresó como Alférez en 1898. De sus misiones como marino, la de integrar la Expedición Sueca a la Antártida acompañando al geólogo Otto Nordesnkjold, fue la que marcó nuevos rumbos a su vida. Ello no solo por ser el primer argentino que habitó el continente antártico por algo más de dos años, sino también porque gracias al estrecho contacto que mantuvo con los geólogos extranjeros tuvo la posibilidad de conocer otra manera de ver el mundo. A su regreso a Buenos Aires y al habersele negado licencia, en 1905 renunció a la Marina y fue a estudiar geología a Suecia donde obtuvo su doctorado en el año 1913.

En el año 1914 regresó al país para ser incorporado a la Dirección General de Minas, Geología e Hidrogeología que entonces dirigía el ingeniero Hermite. Este había desarrollado un ambicioso plan de relevamiento de cartas geológico-económicas del territorio argentino como asimismo de perforaciones en busca de aguas subterráneas en distintas localidades del país. En base a su experiencia petrográfica se le asignaron tareas de esta especialidad y también se lo comisionó a realizar trabajos de campo en Misiones, La Rioja, Catamarca, y Mendoza. En 1922 es designado director de dicho organismo donde permaneció hasta 1931, año en que fue cesanteado por haber sido funcionario del gobierno radical. Ese año retornó a Escandinavia, regresando al país en 1932 siendo contratado por YPF para llevar adelante trabajos de exploración geológica en el oeste de Argentina. Esta nueva posición lo llevó a estudiar aspectos vinculados con el desarrollo de la Cuenca del Ñirihuau, en Río Negro, como asimismo sectores de la Cuenca Neuquina y su proyección en el sur de Mendoza y La Pampa.

Entonces su «opera prima» fue el trabajo «Geología de la comarca del Territorio de La Pampa situado al occidente de Chadi-Leuvú» para cuya concreción hubo de recorrer un extenso terreno bajo condiciones difíciles que deparaban la ausencia de

¹ INSUGEO. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo y Conicet. Miguel Lillo 205, 4000 San Miguel de Tucumán. E-mail: facenola@infovia.com.ar

caminos y otros medios de comunicación. Ello lo llevó a hacer largas travesías a pie o a caballo para obtener la información geológica necesaria a sus objetivos. Salvo los anteriores trabajos de Wichmann, el sector a explorar no disponía de una base topográfica adecuada y mucho menos de datos de la geología fundamental. Para dar cumplimiento a sus tareas, en algunos sectores hubo de adecuar sus observaciones a las que se hicieron durante la «Expedición al Desierto», particularmente contando con el informe producido por el Coronel M. Olascoaga. En la detallada descripción de la columna geológica del sector estudiado señala los afloramientos de rocas cristalinas bajo la designación de «gneises de grano mediano» y de «granitos antiguos» para luego abordar a «formaciones que probablemente pertenecen al Paleozoico» entre las que hay cuarcitas y calizas que asigna al Ordovícico. También reconoce la presencia de granitos y pórfidos de edad indeterminada. Pasa luego a tratar en detalle las rocas cretácicas del «Piso Rocanense» y la secuencia carbonática post-rocanense, que en algunos sectores estaban impregnados de petróleo. Estos afloramientos alimentaban sus expectativas sobre la posibilidad de la existencia de un yacimiento, particularmente, en la Sierra Baya. Debe destacarse que no escaparon a sus observaciones las rocas terciarias y también el extenso «plateau» basáltico que cubre gran parte del oeste del Chadi Leuvú. También se refiere a las posibilidades hidrogeológicas del sector. Culmina su trabajo concluyendo que en tan amplia región las posibilidades petrolíferas son escasas aunque sugiere realizar una perforación para tratar de relacionar el subsuelo pampeano con el neuquino donde conocía de la presencia de hidrocarburos. Sobral se jubila de YPF en 1936 y no solo continúa haciendo algunas tareas geológicas sino que retoma el tema antártico proclamando, donde tenía oportunidad, la soberanía del país sobre el sector que en su momento también vivió y exploró. Fue conferenciante, escritor y por sobre todo un argentino comprometido con su patria. La cartografía oficial registró en la península antártica un accidente geográfico con el nombre de Sobral. De igual manera la Armada le asignó su nombre a una de sus embarcaciones. Falleció en Buenos Aires el mismo día que cumplía sus 80 años, el 14 de abril de 1961.